

BENITO PÉREZ GALDÓS

Las Palmas de Gran Canaria 1843

Madrid 1920

1843-1862 Años de infancia

La cómoda posición de ser el menor de diez hermanos hace que su infancia sea tranquila, curiosa y creativa. El Colegio de San Agustín, con un profesorado formado en los principios de la Ilustración, despertó su espíritu crítico, su afición por la Historia y el gusto por las artes plásticas.

Los primeros pasos literarios encuentran acogida en el periódico *El Ómnibus*, con crónicas de la actualidad insular teñidas de ironía y sentido del humor.

En 1862, finalizados sus estudios de Secundaria, viaja a Tenerife para obtener el título de Bachiller en Artes. Posteriormente se trasladará a Madrid para estudiar la carrera de Leyes.

1863-1881 Madrid, nace un novelista

Paralelamente a los estudios frecuenta el Ateneo y otras tertulias de intelectuales y artistas. A través de ellas y de sus paseos por la ciudad va conociendo la vida de Madrid y es testigo de acontecimientos políticos e históricos del momento. Estas experiencias quedarán reflejadas en sus trabajos periodísticos y en sus primeras novelas: *La Fontana de Oro* y *El audaz*. Su admiración por Dickens lo llevó a traducir, en 1867, *Los documentos póstumos del club Pickwick*.

A partir de 1873 comienza la primera serie de los *Episodios nacionales* con *Trafalgar*, y entre 1876 y 1878 publica las denominadas “novelas de tesis”, entre ellas *Doña Perfecta* y *Gloria*. En 1881, con *La desheredada*, inaugura una nueva manera de narrar e introduce el Naturalismo en las letras españolas.

1882-1897 La plenitud literaria

Viaja por Europa. El conocimiento y contraste de la realidad española con la de otros países europeos estimula su preocupación por la modernización de España, lo que se reflejará tanto en la producción literaria de estos años como en su interés por la política. Se integra en el Partido Liberal de Sagasta, de tendencia progresista.

Las novelas de esta época: *Tormento*, *Fortunata y Jacinta*, *Tristana*, *Misericordia*, *El abuelo...* son fruto de una profunda reflexión y testimonio de su planteamiento renovador del género novelístico. Galdós se convierte en el máximo exponente del realismo español, como lo fueron Balzac, Zola y Flaubert en Francia, y Dickens en Inglaterra.

En 1892 se inicia en el teatro con *Realidad*. A éste seguirán otros dramas como *La loca de la casa*, *Gerona* y *La de San Quintín*, que lo consagran como dramaturgo ante el público y la crítica. Crece considerablemente su popularidad con la segunda serie de los *Episodios nacionales*. Es elegido miembro de la Real Academia y ocupa el sillón “N”

en 1897. Durante estos años pasa largas temporadas en “San Quintín”, su residencia de Santander, inaugurada en 1893.

1898-1920 Reconocimiento nacional

Ingresa en el Partido Republicano. Su actividad literaria sigue siendo muy intensa: publica las series tercera, cuarta y quinta de los *Episodios nacionales* y se entrega cada vez más al teatro. En este género, como en las últimas novelas, evoluciona hacia planteamientos más espiritualistas y simbolistas. *Cassandra*, *Electra*, *Santa Juana de Castilla*, *El caballero encantado* o *La razón de la sinrazón* son claros ejemplos de esta evolución, no muy bien comprendida en su momento. En 1910 es elegido Diputado a Cortes por Madrid por la Conjunción Republicano Socialista. En 1912 se propone su candidatura para el Premio Nobel, que fue boicoteada por grupos reaccionarios.

Poco después, en 1914, es elegido Diputado a Cortes por Las Palmas, presentándose para el cargo ante la insistencia de sus paisanos.

Junto con Miguel de Unamuno y Mariano de Cavia recibe, en 1918, un homenaje de desagravio por los ataques de la censura.

Vive cada vez más retirado. Sus problemas de visión se agudizan hasta quedar completamente ciego.

Muere en Madrid, el 4 de enero de 1920. Todo el país lamentó la pérdida de una de las personalidades españolas más ilustres.